**Formas de intervención de la educadora para favorecer el lenguaje oral de los niños.**

La educación preescolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral y equilibrado de los niños; el hecho mismo de su existencia como espacio educativo y de convivencia permite que muchos niños dispongan de oportunidades para comunicarse y establecer relaciones con sus pares y con adultos. Dentro del preescolar el papel principal de apoyo para el niño para favorecer el desarrollo del lenguaje oral es el de la educadora.

La educadora sirve de andamiaje durante el desarrollo del lenguaje del niño, es decir, estructura la tarea y la interacción para facilitar el aprendizaje del niño mediante estrategias donde actúa como modelo, organiza y monitorea las acciones de los niños.

El que la educadora actúe como modelo quiere decir que debe ser un ejemplo a seguir de los niños, debe cuidar el cómo se dirige a los niños, estructurar bien sus oraciones, al momento de dialogar con ellos o al momento de dar respuesta a los cuestionamientos que los niños realicen.
“El habla de los adultos sobre acontecimientos pasados, presentes y futuros hace comprensibles las nuevas situaciones”
Cuando los adultos, en este caso la educadora, describen a los niños experiencias de cualquier tipo estimula el lenguaje de los niños, más cuando estos relatos los hacen en conjunto, ayuda al niño a organizar sus ideas para que al momento de expresarlas presente una mayor coherencia en lo que dice.

La organización de las actividades de la educadora para el trabajo de los niños, siempre debe ser en función para propiciar una situación de aprendizaje. Una actividad que debe ser manejada con frecuencia para el desarrollo del lenguaje, es la lectura y representación de cuentos.
“La lectura frecuente y repetida de cuentos es una de las que mayor incidencia tiene en el desempeño futuro de los preescolares y escolares. Construir historias en la mente es uno de los medios fundamentales para elaborar significaciones”
Mediante esta actividad los niños realizan reflexiones de lo que escuchan, comprenden y realizan sus propios significados de acuerdo al contexto de experiencia. Cuando a los niños les toca ser ellos los narradores de los cuentos comienzan a tener un mayor control y orden de la información, aprenden a organizar su discurso al mismo tiempo que lo reflexionan.
Los espacios que la educadora propicie para el desenvolvimiento del lenguaje son también muy importantes, ya que a través de estos los niños tienen la oportunidad de intercambiar ideas y experiencias entre sus iguales, lo que ayuda al niño a adquirir mayor confianza al momento de expresarse.
El monitoreo del niño por parte de la educadora, consiste en que la educadora deberá de observar las dificultades y habilidades que el niño presenta en cuanto al lenguaje, de tal forma que esto le sirva para ayudar en su desarrollo.
El apoyo que la educadora brinda al niño, mediante reestructuraciones, repeticiones y continuaciones son formas en las que el niño avanza de tal forma que llegará un punto en el que el niño será quien tome la iniciativa para la propuesta de temas o actividades